

EL AUMENTO DE LA DEMANDA DE TRATAMIENTOS DE ESTÉTICA DISPARA SU INTERÉS ECONÓMICO

Buenos negocios por la cara

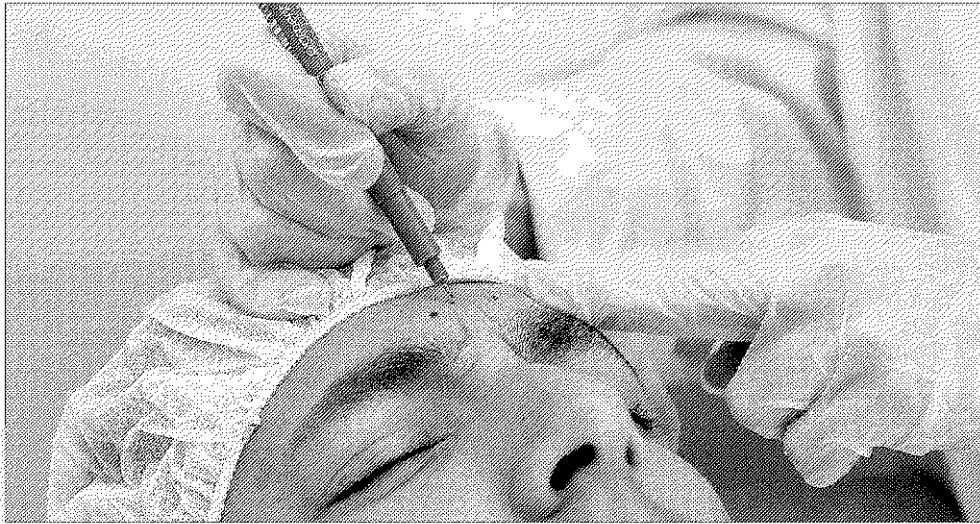
Juventud, salud y éxito social y profesional son elementos imprescindibles en el retrato robot de la población de los países desarrollados, y en los que la medicina estética ha encontrado unos aliados perfectos para convertirse en un próspero negocio.

ÁNGELES GÓMEZ, Madrid

Las personas crecemos hasta los 25 años, edad a partir de la cual comenzamos a envejecer y a partir de los 40 libramos una lucha constante contra la gravedad. La búsqueda del elixir de la eterna juventud ya obsesionó a nuestros antepasados, pero actualmente, cuando la esperanza de vida en los países desarrollados se aproxima a los 80 años, se ha convertido en una necesidad para muchas personas, y en un atractivo negocio, que ha traspasado el umbral de los centros sanitarios.

Los tratamientos de medicina estética figuran entre las diez prioridades de los españoles, que gastan una media de 2.000 euros al año en este tipo de terapias, lo que ha llevado al Instituto Nacional de Estadística (INE) a incluir en el IPC las operaciones de cirugía estética y los productos dietéticos, y muchas compañías de seguros médicos incluyen en su cartera de servicios la cirugía estética.

Aunque las mujeres de más de 40 años representan el colectivo más numeroso de los que solicitan tratamientos estéticos, los hombres suponen ya el 20% de los usuarios de medicina estética y los menores de 35 años son otro grupo cada vez más frecuente en esas consultas. Este aumento de la demanda forma un caldo de cultivo del que muchos quieren sacar provecho. La Sociedad Española de Medicina Estética (SEME) previene de los reclamos de mu-



Los hombres mayores de 40 años demandan tratamientos que reduzcan los efectos del envejecimiento cutáneo.

ventajas y cada vez son más los que se animan a buscar soluciones para el envejecimiento cutáneo (manchas, arrugas), las bolsas de los ojos y la calvicie, explica Manuel Sánchez, vocal de la SE-ME y subdirector del Servicio de Antiaging de la Clínica Planas, de Barcelona. "Los hombres que recurren a la medicina estética suelen tener entre 40 y 45 años, un buen nivel cultural (empresarios de alto nivel o de multinacionales); casados o con pareja estable, que les gusta

Los españoles nos gastamos una media de 2.000 euros al año en tratamientos de medicina estética

chos centros de belleza, que ofrecen precios competitivos a cambio de un recorte (cuando no omisión) de la atención médica especializada, y una de las polémicas más vivas de las últimas semanas está protagonizada por un programa de una cadena de televisión española en el que el argumento, y el premio para el concursante, es un cambio de imagen gracias a la cirugía estética (un formato que cuenta con numerosos precedentes, y seguidores, en otros países).

Pero la prueba más contundente de la buena salud del negocio de la estética es que ha llegado hasta los mercados bursátiles. Hace dos años, la compañía Corpora-

La estética económica

- El Instituto Nacional de Estadística incluye, desde el pasado mes de febrero, los gastos de medicina estética en el IPC.
- El aumento de la demanda hace que muchos centros de estética ofrezcan tratamientos de bajo coste pero sin asesoramiento médico adecuado.
- La salida a Bolsa de las compañías de estética se ha caracterizado por importantes subidas de sus títulos y una posterior estabilización.
- Los progresos médicos permiten obtener resultados cada vez más naturales y con poca agresividad, que permiten realizar muchos tratamientos sin que el paciente tenga que faltar a su trabajo.

ción Dermoestética irrumpió en la Bolsa española, y después de subidas y bajadas bruscas, mantiene su cotización constante. A principios de mes, el grupo oftalmológico y de estética Clínica Baviera debutó en Bolsa; en su primera jornada, sus títulos subieron un 27%.

Demanda masculina

Esa bonanza económica se sustenta en los progresos médicos, que permiten obtener resultados cada vez más naturales y con poca agresividad, de forma que muchos tratamientos se pueden realizar sin que el paciente tenga que faltar a su trabajo. Los hombres han captado estas

el ocio, arreglarse y conocer gente. El hombre busca estar bien consigo mismo", destaca Sánchez.

La obesidad, uno de los mayores problemas de salud pública de este siglo, se ha convertido en uno de los platos fuertes de la medicina estética. La tecnología médica (como los ultrasonidos), láseres, liposucción y dietas personalizadas forman el arsenal para acabar con los excesos de grasa.

Con todo, no hay que olvidar que la forma de envejecer está determinada por la herencia genética, y un estilo de vida saludable es uno de los mejores aliados contra el envejecimiento.